

# El panorama político sin Kirchner

Informe Mensual Octubre

Lunes 01 de noviembre de 2010

**labourcapitalgrowth**

Castañeda 1873 – Oficina 17  
(5411) 4787-2326  
[www.lcgsa.com.ar](http://www.lcgsa.com.ar)  
contacto: [info@lcgsa.com.ar](mailto:info@lcgsa.com.ar)

## Barajar y dar de nuevo

**El fallecimiento de Néstor Kirchner vuelve a desnudar la fragilidad y también la imprevisibilidad del sistema político argentino. Tanto peso han adquirido los nombres propios -en oposición a las instituciones-, que solemos juzgarlos como permanentes. La desaparición de Kirchner constituye un ejemplo perfecto: aunque su salud ya había enviado señales acerca de esta posibilidad, ni los analistas ni los actores políticos habíamos incorporado la posibilidad del escenario que hoy se manifiesta.**

**Las primeras lecturas son las más obvias, pero también vale la pena sumergirse en el mar más profundo que se abre. Resulta claro que su ausencia conlleva una reformulación integral del mapa político argentino de cara a las elecciones presidenciales de 2011.** En primer lugar, desaparece de la escena política la persona que acumuló el poder de forma excluyente desde 2003 y siguió ejerciéndolo férreamente aún luego de que su esposa asumiera la presidencia. En segundo lugar, **dejó de existir el “sistema métrico” de la política argentina** a partir del cual se referenciaban el resto de los dirigentes, no sólo hacia el interior del Partido Justicialista sino también desde la oposición: son numerosos los casos de referentes que consolidaron su carrera política únicamente oponiéndose a NK (Francisco de Narváez, Julio Cobos y el Peronismo Federal son los ejemplos más notorios).

**Pero más allá de ello, sólo aquellos que han estado en contacto con el proceso decisorio kirchnerista pueden dimensionar la magnitud de la pérdida que implica su fallecimiento. Absolutamente todas las decisiones de Gobierno convergían en NK:** desde el precio del litro de leche que se le debía pagar a los productores tamberos hasta la estrategia puntual para disciplinar a

cada uno de los intendentes y los gobernadores con obra pública y otras transferencias.

Es que más allá de las apariencias, **el gobierno kirchnerista no es un bloque monolítico, sino un conjunto de materiales disímiles unidos por el cemento que significaba Néstor.**

Mientras los setentistas reniegan de la estructura más tradicional del PJ, los peronistas más clásicos (algunos ministros, gobernadores e intendentes) interpretan a desgano el rol confrontativo que Néstor les imponía adoptar desde sus cargos. Los cristinistas (Boudou, Timmerman, Marcó del Pont, etc) prefieren un espacio más liviano y mediático mientras los kirchneristas de paladar negro construyen por debajo (De Vido, José López, Zannini, Moreno). Y las estructuras exógenas colisionan en sus visiones (los “intelectuales” de Carta Abierta, los piqueteros y la CTA versus el Moyanismo, por ejemplo).

**NK era el árbitro final de todas las tensiones.** En su cabeza –y en ningún otro lugar- residía el rompecabezas final del este complejo esquema de *check and balances*. Esta tarea de orfebre era en gran parte su pasión. Por el contrario, CFK, con su mente ordenada por principios más esquemáticos y con menos matices, desdeña la tarea de paciente construcción política tanto interna como externa, lo que la colocaba generalmente al margen de los armados más ortodoxos. Es por ello que resulta tan complejo imaginar lo que puede deparar el gobierno sin Kirchner.

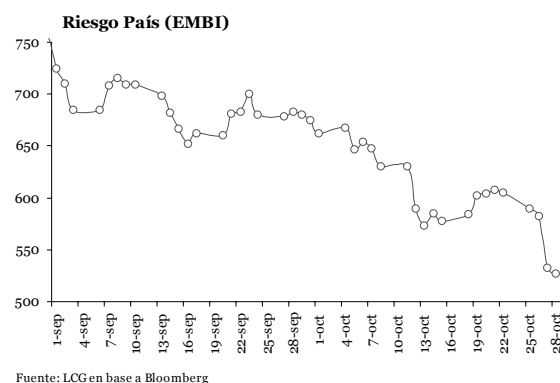
La situación será un poco como cuando se muere un tío con gran personalidad, un poco controvertido pero adinerado. Todos querrán interpretarlo, pero nadie podrá validar su posición. Y se corre el riesgo de que se dé aquello que nos recuerda un refrán brasileño: en la casa del fallecido, todos mandan menos la viuda.

**Desde el punto de vista estrictamente económico**, lo cierto es que con la recaudación volando, la economía creciendo y los extraordinarios precios internacionales, **la presidenta podrá enfrentar lo que resta de su mandato sin mayores complicaciones** ni necesidad de tomar decisiones trascendentes. Hasta ahora todas las decisiones, inclusive las más pequeñas, eran propuestas por Kirchner.

De hecho, en tiempos recientes las divisiones internas se habían casi alentado, inclusive desde lo institucional. Pensemos, por ejemplo, que el Ministro de Economía sufrió amputaciones que tornan casi irrelevante su área de control: Agricultura, Ganadería y Producción (principalmente Industria) fueron desgajadas, Comercio sólo respondía a Kirchner, en la parte más relevante de Finanzas ingresó Mac Laughlin, y Pezoa –secretario de Hacienda- reportaba sin intermediarios. **El desorden convergía en la persona de NK, quien ordenaba. Y esa persona ya no está.**

Si el contexto es benigno, las divisiones internas serán sobre temas menores: disputas personales que no impactarán en la macro aunque generen distorsiones menores. **Las dudas surgen en caso de shocks que alteren la actual fortaleza económica argentina:** profundización de la crisis internacional, caída del precio de los *commodities*, depreciación en Brasil, entre otros. En dicho caso, la visión de Néstor ordenaba el tablero aún cuando no fuera la correcta.

Por todos esos motivos llama la atención **la respuesta inmediata de los mercados financieros que mostraron euforia desde** el mismo miércoles. Los papeles y títulos con cotización en Wall Street por el feriado nacional tuvieron importantes alzas (las acciones del Grupo Clarín subieron 50%), confirmadas con la evolución de la plaza local al día siguiente (destacándose los títulos en pesos que ajustan en función de la evolución del CER, el discount en pesos subió 10,4%). En nuestra opinión, **esta reacción luce desmedida: ni la puja interna, ni la falta de eje, ni la escasa sofisticación**



**ción técnica pueden llevar** a cosas como una normalización del INDEC, la merma del conflicto con los medios o una suba de tarifas durante el mandato de CFK. Y lo cierto es que hoy **las chances de que el kirchnerismo se mantenga en el poder cuatro años se incrementaron. Siempre y cuando el gobierno mueva las piezas inteligentemente...**

## ¿Una “nueva” presidencia de CFK?

Cristina Fernández podía ser una intérprete más articulada de la gesta kirchnerista de cara a la sociedad. Pero nadie que haya visto el funcionamiento interior puede dudar: el estrategia final siempre fue Néstor. Aunque ello contradiga las apariencias de que es ella la más formada intelectualmente.

Por ello es tan complejo anticipar cómo el kirchnerismo procesará el duelo por la pérdida de su conductor. Y ello es particularmente cierto en el caso de CFK: **ahora deberá empezar a ejercer el mando entero y a tiempo completo.** A modo de anécdota, vale realizar una reflexión: es notorio el impacto que el ejercicio del poder tiene sobre el deterioro físico y el envejecimiento de aquellos políticos que ostentan altos cargos públicos (NK, Raúl Alfonsín, Alberto Fernández, Macri, etc.); distintamente, CFK no parece haber sufrido el desgaste esperable que implica el ejercicio de la presidencia.

Hasta ahora habíamos asistido a algo anómalo para el justicialismo cuando es gobierno: el partido orbitando alrededor de alguien que no es el presidente de la Nación. **Es que el carácter bicéfalo implantado desde el 2007 permitía desdoblar roles:** Cristina concentrada en los aspectos protocolares y en elaborar el relato de la realidad y Néstor encargado de sostener los hilos del poder político interno (ar-

mado territorial, estrategia parlamentaria, negociación con otros factores de poder, disciplinamiento general).

**Esta esquizofrenia explica también la conformación del gabinete y el funcionamiento interno.** En su discurso de asunción presidencial, CFK planteó claramente que se iniciaba una nueva etapa de regeneración institucional, en la cual se debía “*rescatar y profundizar lo que se hizo bien y cambiar lo que se hizo mal*”. Con la economía ya plenamente estabilizada y en fuerte crecimiento, la aspiración era avanzar en aquellos aspectos en los cuales NK no pudo concentrarse por la magnitud de la crisis que le había tocado enfrentar.

Pero el nuevo gabinete prácticamente no mutó con respecto al de 2003-2007. La excusa que se utilizó fue que Bachelet en Chile había sufrido el recambio ministerial en los primeros meses de gobierno por el tiempo de adaptación de los nuevos funcionarios, por lo que se debía aprender de esa experiencia. **La verdad es que Néstor jamás quiso perder influencia. Así los funcionarios debían cumplir un doble rol: gestionar lo público y proporcionar al armado político las herramientas necesarias.** Y con dos jefes esa tarea siempre generó conflictos importantes. Por el peso específico y la falta de confianza de algunos actores en ella, no parece que la desaparición de NK vaya a resolver esas tensiones sino todo lo contrario.

Los conflictos fueron expulsando gente y achicando los círculos. En tiempos recientes la tan mentada mesa chica (originalmente ellos dos más Alberto Fernández y circunstancialmente Zannini) se había transformado en una mesa mínima. Y muchas veces, más que una mesa de diálogo se trataba de soliloquios de Néstor acodado en una barra.

En teoría, se le abre una gran **oportunidad a CFK para aglutinar al peronismo haciendo una convocatoria amplia y pasando a una etapa de diálogo político.** Pe-

ro la dispersión de voces e intereses, tanto interna como externa, hacen que las probabilidades de ello sean bajas. Y todas las señales vistas hasta ahora apuntan en esa dirección, incluyendo lo visto durante el velatorio y el funeral del ex presidente.

Adentro se podía vislumbrar desde Máximo, con su agrupación La Cámpera seguramente acompañados por la visión de Carlos Zannini, pasando por quienes ya postulan a CFK para otro mandato (como un Timerman sin retorno) y aquellos peronistas tradicionales que les responden (Randazzo y algunos gobernadores). Afuera se pudo ver a un Clarín laudatorio de su figura, en un rol de recuperación del prestigio perdido por su parcialidad, pero alentando sutilmente las grietas que ya se abren; también se vio a Moyano y la UIA reuniéndose como antídoto frente a la izquierda y a un Scioli que acompaña pero ya convocó a los intendentes.

Aún es temprano para decir cuál será la respuesta de la presidenta (que, por cierto, no sólo depende de cuestiones políticas sino también psicológicas y personales). De optar por la moderación y aquello que se pensó que encarnaría a comienzos de su gestión, podría transformarse en una candidata casi imbatible. Pero a juzgar por su esencia política y los gestos públicos (como el velatorio extremadamente íntimo en el Calafate, la utilización de la Casa Rosada en lugar del Congreso, el destrato a dirigentes opositores que asistieron al velatorio), lamentablemente **no vemos como probable un nuevo escenario “aperturista” para el gobierno de CFK.**

## Implicancias hacia el interior del judicialismo ampliado

La muerte de NK se produce en un **contexto de particular efervescencia hacia el interior del propio oficialismo. La discusión acerca del caudal de votos que representaba el kirchnerismo estaba sobre el tapete. Por ello eran tantas las dudas acerca de qué distritos adelantarían elecciones y si iba a haber o no listas colectoras en algunos lugares.**

**Adicionalmente, el Conurbano daba señales de inquietud** como del avance acelerado de Moyano sobre la estructura partidaria (agravada por las esquivas generadas por el brutal asesinato a Mariano Ferreyra). Aún sin haber inhumado los restos del ex presidente, e inmediatamente después de ratificar el apoyo de la CGT a CFK, Moyano hizo pública la necesidad de reestructurar el peronismo (visiblemente molesto por el vacío que sufrió el martes en la reunión del consejo partidario provincial, en la cual tenía la intención de designar un protesorero de confianza y mudar la sede de reuniones a Capital Federal). Coherente con su estilo, hizo explícita su voluntad de avanzar sobre la estructura partidaria provincial que no le responde.

En lo formal, la presidencia del PJ debería caer en manos del vicepresidente 1º Scioli, quien ocupó el cargo de forma efímera luego de la derrota electoral como consecuencia de la (no) renuncia de NK. Pero **el equilibrio de fuerzas actual se ha visto sustancialmente alterado y aún es temprano para predecir en qué derivará.**

¿Dónde queda parado Scioli? Sus intentos de “diferenciación sutil” con el propósito de generar muy lentamente las condi-



ciones para el lanzamiento de su carrera presidencial en marzo del año próximo deberán ser recalibrados. Convertirse en la “única alternativa” ante el destrato continuo de NK requerirá ahora de un *timing* superlativo.

Scioli deberá acompañar a CFK si ésta se modera o, aun radicalizándose, anuncia su candidatura antes de que se disipen los efectos positivos de su viudez. Cualquier otro gesto **podría ser interpretado ahora como un intento de desestabilización de un gobierno debilitado**. Sin el conductor, el rumbo del gobierno y del peronismo no tienen por qué coincidir.

Está claro que **con la ausencia de NK el peronismo federal pierde su *leitmotiv***, como les sucede también a otros dirigentes cuyos discursos pasan a depender ahora del tono que adopte el gobierno.

**Un elemento no menor es que aún con un nuevo mandato de Cristina, el Peronismo habrá entrado en “fase sucesión”**: ella sólo podrá renovar por cuatro años. Ello explica que ya existan conversaciones entre aquellos con poder en el partido que desean un escenario más ordenado y que intentarán marcar la cancha para generar condiciones adecuadas a futuro.

**En un escenario de apertura y moderación por parte de CFK resulta muy difícil imaginar al peronismo dividido**. Los gobernadores oficialistas pero con juego propio (Scioli, Gioja, Urtubey, Capitanich, Schiaretti) acompañarían a CFK y parte del Peronismo Federal (Reutemann, Solá, Das Neves) podría plegarse. **¿Pero cómo reaccionarían si, distintamente, CFK interpreta la apertura como debilidad y decide redoblar la apuesta y “profundizar” el kirchnerismo?**

**Si CFK decide profundizar su faceta más confrontativa es probable que los movimientos subterráneos**

**en el Peronismo comiencen a emerger y aparezcan sociedades (¿y hasta una posible fórmula?) entre los “críticos” que siguen dentro (Urtubey, Massa, Schiaretti) y los peronistas federales.**

## La oposición, ¿a quién?

En parte porque la lógica discursiva dicotómica del kirchnerismo implicaba una nivelación hacia abajo del debate público y en parte porque NK era la figura política excluyente, pero también por incapacidades propias, **las dos principales vertientes de la oposición no peronista (la UCR y el PRO) habían centrado el discurso político en la crítica frontal al ex presidente.**

Dada la alta impopularidad de NK en los últimos tiempos, esta táctica permitía ganar participación en los estratos medios cansados de las formas más irritantes del kirchnerismo. Pero, simultáneamente, **resultaba débil ya que carecía de la elaboración de una propuesta de cara a la sociedad que pusiera el foco en el futuro**, rescatando las muchas cosas buenas que tuvo el kirchnerismo (una Corte Suprema independiente, la política de derechos humanos, crecimiento económico y bajo desempleo, la AUxH, etc.) pero corrigiendo sus variados errores (inflación, dicotomización de la sociedad, radicalización, falta de institucionalidad, corrupción, falta de proyecto de país en el mediano plazo, clima de negocios, etc). **Perdido el faro de referencia del sistema político argentino, la oposición se verá obligada a estructurar un nuevo discurso y un plan de gobierno que vaya más allá del mero anti-kirchnerismo.**

De ir a un (improbable, pero no imposible) escenario de unificación del peronismo, **las chances del radicalismo de**

**labourcapitalgrowth**

Castañeda 1873 – Oficina 17  
(5411) 4787-2326  
[www.lcgsa.com.ar](http://www.lcgsa.com.ar)  
contacto: [info@lcgsa.com.ar](mailto:info@lcgsa.com.ar)

**acceder a la presidencia en 2011 disminuirían.** Si bien la ausencia de NK obliga a una reelaboración integral de la propuesta electoral, **lo cierto es que el nuevo escenario tiene efectos diferenciales:** es de esperar que afecte más a quien hizo de la oposición a NK su principal virtud política (Cobos) que a quien, aún en la crítica, intentó destacar en el discurso público la necesidad de mantener aquello que hizo bien el kirchnerismo (Alfonsín).

**En el caso de Macri, su proyecto presidencial sufre en principio la baja de su pata peronista. En el mejor de los casos puede recuperar un candidato instalado en la provincia de Buenos Aires (Francisco De Narváez) e incorporar un armador (Duhalde), que son los únicos que parecerían no tener retorno al peronismo.**

En todo caso, **no hay dudas que la ausencia de NK implica una reformulación integral del panorama político argentino.** La notoria solidez de la economía hace que, aún en el contexto de gran incertidumbre generado por la ausencia de la persona que manejó la economía a voluntad desde 2005, **no existan riesgos por este lado.** Claro está, cómo reaccionará **el gobierno de CFK, la forma que tomará el reordenamiento del PJ y la conformación de la grilla final de las elecciones presidenciales son todavía enigmas imposibles de develar.** Pero si se tiene en cuenta el ADN político de CFK, lo más probable es que su reacción sea la de **minimizar cualquier riesgo de dar una imagen de debilidad. Y en su lógica del ejercicio del poder, cualquier negociación, concesión o apertura es vista como un signo irrefutable de debilidad.**

Está prohibida su reproducción y circulación no autorizada expresamente.